

# EL ESTADO COMO CONSTRUCTOR DE LA IDENTIDAD NACIONAL

**Guido Pirrone**

Universidad Nacional de La Plata

**gpironne@gmail.com**

El Estado como fruto de un proyecto colectivo, además de asegurar la legitimidad del gobierno, impulsar un proceso de acumulación eficiente y garantizar la integración social de la población, debe también promover la identidad, el sentido de pertenencia y de destino común. Esto es lo que hace a la característica de una nación, lo que hace más una comunidad de vida que simples agregados societales interrelacionados por el mercado.

Esta comprensión de la nación a construir ya era clara en el proyecto de la generación del '80. El Estado liberal, además de la propuesta de "orden y progreso", buscó generar una identidad común mediante la escuela pública. Ello fue importante sobre todo tratándose de un país con grandes contingentes migratorios, y de una nación, como otras en América Latina, construida "desde arriba", con un gran protagonismo del Estado, y desde un proyecto político con horizonte más que sobre elementos adscriptivos.

En el segundo modelo, el Estado social, se puede señalar la importancia que tuvo el trabajo asalariado, la dignidad social, asociada a éste y la justicia social en la constitución de una identidad nacional, vinculada esta vez a la idea de una sociedad más igualitaria, a la defensa gremial de los derechos sociales, así como a la capacidad de integración, ahora de la migración interna generada por la industrialización en aumento. Por último, otro aspecto decisivo se relaciona con una sociedad de logro, de movilización ascendente y de predominio de las clases medias, en donde era claro que la situación de los hijos sería mejor que la de los padres.

Ya en los noventa, nos encontramos que estos tres elementos generadores de identidad colectiva e individual, comienzan a debilitarse: la educación pública, el trabajo asalariado y estable, y la movilidad ascendente estaban en crisis. Las políticas y las instituciones públicas que habían sido el eje central en la construcción del país y de la identidad nacional tanto a fines del siglo XIX como a mediados del XX están teniendo, en el comienzo del XXI, cada vez más el lugar de funciones subsidiarias: la educación pública como mera contención y alimentación, con pérdida de la especificidad pedagógica; el empleo, cada vez más precario y escaso; y la movilidad social, en una dinámica inversa.

Y si, en la Argentina, la identidad nacional estuvo siempre ligada a una sociedad abierta, de progreso y futuro para todos a través de diversos canales de homogeneización y ascenso social, y aún a un fuerte rol del Estado, el modelo neoliberal, independientemente de elementos del cambio cultural complejo, corta esa perspectiva y elimina todo rol del Estado en lo cultural, dejando esta dimensión en manos del mercado y en la lógica de lucro.

## **La subjetividad después de la crisis argentina**

La crisis de diciembre de 2001 marca el derrumbe de un modelo y de un mundo de representaciones sociales identitarias. A principios del 2002 se vivió la sensación de que todo desaparecía: el país, las amistades, el trabajo. La gente

tuvo que hacer toda una elaboración acerca del conflicto y de la reconstrucción de sentido en el nuevo escenario. La crisis afectó a todas las relaciones de la gente, en sus redes de vínculos sociales, relación con conocidos, hábitos de consumo, salud.

Una crisis como la que se vivió hace que las instituciones pierdan sentido para los ciudadanos. Cada uno vive su vida como puede; o se repliega totalmente en un "sálvese quien pueda", o busca sustituir esa pérdida de sentido con prácticas esotéricas, sigue a teleevangelizadores, se va a hacer tirar las cartas, se fuga, emigra... o bien, busca reconstruir sentido a través de nuevas formas de solidaridad y de organización social.

El fin de la ilusión de "un dólar = un peso" generó un quiebre en la identidad de los argentinos; alteró la información sobre nuestra propia sociedad que habíamos acumulado durante un siglo de movilidad ascendente, rompió los pilares de la constitución de los sujetos.

En la nueva recomposición de la estructura social Argentina, el sector más perjudicado, como por otro lado, sucede siempre que algo cambia, y para mal, los sectores que más vieron resentidas todas sus seguridades fueron, y lo siguen siendo, los sectores populares. Los desalojos, la pérdida de "changas", de oportunidades, el desempleo sin regreso, los límites del asistencialismo, la ausencia de toda promesa, y hasta el fin del clientelismo llevaron a opciones polares: por un lado, a no dejarse vencer, a pelearle día a día y a ingeniárselas para sobrevivir, al movimiento piquetero –también importante en la reconstrucción de la identidad del varón trabajador desempleado-, la organización nacional del truque, y la economía social, así como a otras formas de autorregulación, como en el caso de los cartoneros, de las huertas comunitarias, microcréditos, etc. Y por otro lado, también a un abandono lindante con la pérdida del valor de la vida en casos extremos de indigencia, y un agravamiento de la caída de adolescentes y jóvenes en los circuitos de la marginalidad y el delito. La crisis saca a relucir lo mejor y lo peor de las sociedades ante una situación extrema.

A partir de los cacerolazos y el fin de la ilusión, el privatismo y el individualismo como formas de definir la inserción en el nuevo mundo parecían encontrar severos límites. Se recuperó de este modo, el espacio público no político, la protesta y la deliberación pública, con una conciencia más crítica sobre la realidad económica, política y social, acompañada por la solidaridad, la voluntad de hacer algo por los demás. En efecto, la participación social se disparó a partir de los cacerolazos de diciembre de 2001, con fuerte protagonismo de la juventud, paradójicamente para la fuerte visión escéptica y despolitizada que se tenía de ella en los '90. Una sociedad que empieza a revalorizar el sentido del trabajo, del esfuerzo, de la solidaridad, que se despierta ante tanto dolor, revaloriza el "hecho en Argentina".

Los distintos foros, las nuevas formas de participación, facilitaron que el agudo conflicto de intereses despertado entre diversos sectores no desgranara en algo incontrolable.

### **Un giro cultural**

Así, con el derrumbe se puso en cuestión el consenso logrado por el modelo en los noventa en temas culturales (todo al mercado, el ciudadano consumidor, el individuo, debilitar al Estado porque lo único eficiente es lo privado). No hay una

matriz cultural nueva, pero sí surgieron matices: surgió la importancia de recuperar lo propio, el valor de arreglarse con poco, "un sano nacionalismo", en el arte, la tecnología y que se genera con el "hecho en Argentina". Comenzó a abrirse camino la percepción de que el proceso vivido no era sólo de "modernización" y de inserción en el mundo. La actual situación deja la sensación de que todo depende más de nosotros, y que de todas maneras va a ser difícil y duro.

### **Los comedores**

La crisis generalizada y los cambios introducidos desde las políticas neoliberales y desde la especificidad local de sus manifestaciones, señalan una serie de transformaciones sociales, culturales y políticas. En este contexto surge un nuevo mapa social que se hace necesario indagar: las nuevas conformaciones sociales, las formas emergentes de participación y sobre todo las prácticas específicas que surgen desde estos ámbitos.

Los comedores surgen, o mejor dicho se multiplican, como una práctica emergente para paliar la situación de crisis en que se encuentra inmerso el país y sus instituciones. Este espacio no es nuevo si tenemos en cuenta estrictamente el momento de su aparición en la sociedad, sí lo son en cuanto al tipo de prácticas que realizan hoy en día y al tipo de sujetos que construyen y por el cual son construidos. Es allí donde se torna rico para el análisis este tipo de prácticas y su forma de producir significado.

Pensar a los comedores como un espacio de frontera es reconocerlo como emergente. Se presenta como un nuevo lugar que recupera prácticas de otros espacios, que permite darle nuevos sentidos y desdibujar los límites que parecían separarlos. Es esa coexistencia lo que permite definirlo como un nuevo espacio.

Cuando se habla de coexistencia(1) no se refiere a un simple *estar en el mismo lugar de*, pensar en coexistencia va más allá de compartir un mismo escenario, tiene que ver con darle una identidad a ese espacio y, en la relación, cobrar nuevos sentidos. Formar una trama que dé cuenta de un espacio distinto, de otro espacio que pueda ser recorrido con sentidos plurales, que no se presenta como clausurado, sino en constante transformación, en constante cambio.

Este es experimentado como un lugar donde se puede ir a *compartir*, a poner en común. "*Estamos todos en la misma*", es el comentario que surge a cada momento. Con esta frase se vislumbra uno de los sentidos que cobra el Comedor: el del espacio que nuclea en la crisis, que une. Los comedores convocan desde la necesidad, no sólo la de conseguir la comida diaria, de *zafar* (como muchos de los entrevistados definen), sino, también, desde la necesidad de compartir con otros la crisis, de no atravesarla solos. Frente a una situación que los desestructura, los desenaja, buscan nuevos espacios para resistir.

En este sentido, la noción misma de tiempo es puesta en juego, reelaborada y resignificada. Al respecto de esta modificación en las percepciones temporales, cabe la consideración que hace Ludmila Catela, acerca de los piquetes, que bien puede aplicarse a los comedores, ya que desde la práctica solidaria, y el compartir ante la falta de oportunidades se asemejan mucho. "El *piquete* es más que un lugar donde se va a protestar. Es un espacio pero también el tiempo que reemplaza al del trabajo".(2) Y entonces el tiempo del piquete

no es el de la *desocupación*, el del vacío que deja el sin-trabajo, sino un tiempo-otro, un *tiempo-acción* de solidaridad y apoyo mutuo, de compartir tristezas y organizar protestas, un tiempo para recrear pertenencias y revivir valores colectivos, para construir símbolos horizontales y quebrar jerarquías, para llenar de movimiento un presente aparentemente inmóvil y retejer memorias de desaparecidos y antepasados.

Caracterizar a los comedores no es una tarea fácil. Cada comedor es un pequeño mundo, su historia, sus objetivos, sus relaciones con la comunidad en la que se insertan son en cada caso dignas de un análisis particular.

Algunas cuestiones para tener en cuenta:

### **El proceso comunitario**

Se detecta que muchos de los comedores se fueron transformando de una actividad particularizada de algunos vecinos, a una actividad más comunitaria y participativa. Aparece como indicador significativo el lugar físico que fueron ocupando, con una clara tendencia hacia lugares neutros de posesión comunitaria.

En cuanto a las actividades que se desarrollan, se observa que, de ser en un principio únicamente asistencia alimentaria se fueron diversificando hacia Huertas Comunitarias y Talleres Artesanales.

Una demanda puntual por parte de las personas involucradas en los diferentes proyectos, es que expresan la necesidad de tener conocimientos de técnicas para promover la participación de las personas que son beneficiarias directas de las actividades del comedor, pero que muestran desinterés al momento en el que se le solicita colaboración.

### **Motivación**

La motivación hacia el trabajo de aquellas personas que tienen algún grado de responsabilidad en las acciones es un aspecto en el cual se detecta la tensión entre los intereses individuales y los comunitarios.

Entre las mujeres que trabajan en los comedores, prevalece una motivación que puja entre la vocación de estar al servicio, amor y solidaridad, acompañada de la percepción fuerte de la necesidad que viven las personas que las rodean. También se pueden ver motivaciones que se arraigan en lo profundo de la necesidad del propio hogar, y que encuentran en el reunirse el alivio a su situación. En ningún caso se manifiesta interés de tipo económico para realizar la tarea.

### **Organización**

En la mayoría de los comedores existe un control de los datos básicos de las personas que concurren al mismo: nombre, apellido y edad.

La distribución de las tareas se informa por una planilla visible para todos donde se registra: el día, la actividad y el nombre de la persona a cargo; aunque sirve de guía, no siempre es fielmente respetada.

No existe Planificación de las actividades a realizar dentro del comedor, ni hacia fuera con la comunidad.

La historia documental del Comedor está en manos de el/la encargado/a.

La comunicación se realiza generalmente por medio de la transmisión oral, de igual manera para las familias beneficiarias, o en algunos casos se las realiza a través de notas (por ejemplo las invitaciones a reuniones).

Los encargados o el equipo de trabajo que realiza las tareas, rara vez dirigen las actividades para beneficio propio o de su entorno inmediato; generalmente trabajan para asentamientos cercanos a los barrios, situación muy común en los comedores más periféricos.

Las tareas recaen casi exclusivamente en los encargados y los equipos, mientras que las tareas que los vecinos beneficiarios pueden realizar son de menor envergadura, por ejemplo la limpieza pero nunca la cocina.

La rotación de tareas se ve dificultada porque en algunos casos, aunque en forma intermitente, los encargados se ven beneficiadas por el Plan Trabajar, que la determina y la fija en la tarea (esto es muy notorio en los comedores que responden a agrupaciones políticas, no tanto en el resto).

### **Liderazgo**

Con respecto a este punto, es significativo ver como muchos de estos Centros tienen su seno en instituciones religiosas o políticas (Caritas – Congregaciones; CTA – ATE - CCC), lo que las lleva a reproducir estos modelos, sin ser esta una práctica premeditada ni consciente.

Otro factor importante, es que en muchos casos las encargadas -que no son las beneficiarias-, son mujeres cuyos hijos ya son mayores y por lo tanto ellas tienen disponibilidad horaria. Esto hace que realmente sean las que más experiencias tengan tanto en el cuidado de los niños, como de la vida en general, lo que las impulsa a ser efectivamente líderes paternalistas.

Vimos que en los Comedores donde no se encuentra una figura como ésta, los conflictos son más marcados por encontrarse aún en la lucha por el poder.

Se reconoce el modelo del Líder Paternalista –el que actúa según los intereses del grupo, tal como él interpreta estos intereses (Gibb)-, en el ámbito del comedor cuando se escuchan las quejas de las responsables acerca de los padres que no participan. La relación que se establece genera personas inmaduras, que se resguardan bajo la protección de quien controla toda la situación y no se atreven a asumir responsabilidades. Las que sí crecen son las encargadas, de las cuales los técnicos gubernamentales se sienten orgullosos.

### **El proceso de creación de un Comedor**

Muy a menudo sucede que entre la gente de un barrio no exista un vínculo muy estrecho, de hecho no es extraño que no se conozcan entre sí o que sólo tengan una referencia de su vecino. Esta situación es muy común, y de hecho en algunos barrios sigue existiendo. Sin embargo, ante la marcada crisis que soportamos los argentinos a partir de finales de los '90, haciendo explosión en el 2001, poco a poco se fue revirtiendo. Sobre todo en los barrios más humildes. La misma necesidad de salir adelante ante semejante situación hizo que los lazos comunitarios y de solidaridad se afianzaran, y se fueron creando nuevas relaciones antes inexistentes o poco trabajadas. Estas relaciones fueron propiciadas por diferentes espacios y actividades que surgían en los mismos barrios. Desde asambleas, pasando por centros comunitarios, pequeños clubes, y claro está, desde los comedores. Estos últimos con la impronta que marca la crisis frente a una necesidad primaria, la de alimentación, pero con unos objetivos más amplios y abarcadores, que tienen que ver con la consolidación de una percepción que se venía gestando alrededor de las capacidades propias de cada uno de estos sujetos que se hizo patente luego

de la crisis y luego de que los tradicionales "punteros" ya no satisfacían las necesidades diarias en los barrios. Es este descrédito a la política y sobre todo a los políticos lo que hace que el rol de los "punteros" haya decaído y sean puestos en tela de juicio, cuando antes quizás eran venerados.

Hoy la gente en los barrios tiene muy en claro que ellos mismos tienen un capital político muy importante, y que en base a la organización, solidaridad y compromiso con lo que se hace, este capital no sólo aumenta sino que se expande y contagia al resto de la comunidad. Si hay algo diferente en esta etapa de consolidación de la participación ciudadana es que esta participación crece en la medida que se hace conciente que no es necesario esperar favores de nadie, sino que las cosas se logran luchando en forma organizada y conciente.

Desde la amplia convocatoria que tuvieron las asambleas barriales a principios del 2002, se fue gestando una forma de participación diferencial e innovadora en la sociedad, ya que esta se daba en forma directa y como se dice vulgarmente "poniendo el cuerpo". Si bien estas asambleas no se extendieron en el tiempo, sí se mantuvo intacto el espíritu de participación, colaboración mutua y aspiraciones de cambio en los barrios de La Plata.

Los comedores son, en este panorama una de las expresiones de este espíritu de participación y ganas de modificar la realidad en que se vive. La creación o crecimiento de estos espacios da cuenta de una necesidad múltiple que se concreta a través de la entrega de alimentos, pero que va más allá de la simple obra de asistencia.

*"Fuimos de curiosas para ver qué era una asamblea, cómo se manejaba. Ahí nos conocimos con Andrés. Nos veíamos todos los viernes, charlábamos, venía a casa a tomar mate. El nos presentó a otros chicos, Nicolás y Paulo. Nos preguntaron si acá en el barrio hacía falta algo y yo le conté que antes se hacía la copa de leche. Pero la hacía un puntero político y viste cómo es eso... Cuando hay elecciones vienen y te traen leche, y entonces la haces un tiempo y después no la haces más", dice Mabel(3) y continúa: "Se cortó porque ya no traían nada. Entonces, cuando Nicolás nos preguntó yo les dije que a mí me parecía mejor hacerles a los chicos un plato de comida, porque los chicos almuerzan en "La Casa del Niño", donde está la señora Norma Monn. El problema es a la noche, donde no tienen para comer porque los padres no tienen trabajo. Muchos tienen los planes de Jefas y Jefes, pero no te alcanza para nada. Así empezamos a organizarnos. Conseguimos "planes trabajar" y nos dividimos las tareas. Fueron surgiendo ideas. Rosa, una señora del barrio, ofreció su casa que se convirtió de un día para el otro, en el comedor "El Progreso" y hoy, de lunes a viernes, van más de cien personas a buscar la comida".*

La mayoría de los casos son similares a este del barrio El Progreso, todo comienza para paliar una necesidad acuciante y a medida que se consolida el grupo de trabajo va adquiriendo confianza y conocimiento para emprender otras actividades, ya más vinculadas con satisfacer otro tipo de necesidades, que si bien no son las primarias, son tan necesarias como éstas. De esta forma estos espacios comienzan una tarea de diversificación de actividades que van conformando un lugar no ya de contención sino también de formación y creación.

*"Con un grupo de vecinos y chicos amigos nos arremangamos y*

*desmalezamos un terreno lleno de cañas en el que nunca se había hecho nada. Hicimos la huerta de la que van a sacar verduras para el comedor y otro tanto para repartirse entre los que la trabajan. Armamos una biblioteca, conseguimos una profesora de inglés que da clases a los chicos del barrio. Un grupo limpió todas las zanjas... ¿Sabés cómo zanjeamos? Nos cansamos de pedirle al delegado municipal, porque el barrio para él no existe. No existimos. Tenemos también el ropero comunitario. Se junta ropa y a los que están más necesitados se les va dando y sino se hace una feria".*

Y las experiencias se repiten una tras otra en los discursos de cada sujeto entrevistado. Cuando se comenzó entregando una copa de leche, fue a través de una salita de salud que asistía a los chicos de los barrios, o a partir de las mismas asambleas barriales.

*"¿Que cómo empezó la historia?"- dice Elsa(4) - "Empezamos con una copa de leche porque vinieron dos maestras con la propuesta de hacer apoyo escolar... Empezamos con 20 chicos y hoy por hoy tenemos más de 200. De la copa de leche pasamos a servir un plato de comida tres veces por semana, las maestras dejaron de venir pero nosotros seguimos adelante."*

El Charquito es un comedor que nació en un asentamiento del barrio El Retiro de Olmos levantado por sus mujeres y que funcionó mucho tiempo en una casilla de madera y chapa. El año pasado inauguró un salón de material multiuso en donde funciona, además del comedor, su escuela de adultos a la que concurren los adolescentes del barrio. Allí surgió la idea de una biblioteca para todo el barrio.

*"En el proyecto trabajan veinte adolescentes de los cuales casi la mitad son alumnos de nuestra escuela de adultos" cuenta Germán Farías, maestro de la escuela y presidente de El Charquito.*

*"La biblioteca funciona en el comedor viejo y esperamos una donación de armarios que nos hizo la DGI, para empezar a funcionar. Habrá libros de todo tipo, desde manuales a lectura general y estará abierta a todo el barrio".*

Así como en este caso, las actividades que se emprenden desde estos espacios son cada vez más variadas y apuntan a: por un lado la formación y contención tanto de los beneficiarios de los comedores como de la comunidad en general del barrio; y por otro lado a la autosustentación económica a través de los diferentes microemprendimientos que van surgiendo en base a las necesidades y al capital social de los integrantes de cada barrio.

El tema de la contención es fundamental para dar el primer paso y sacar a los chicos de la calle: *"No es solamente un plato de comida, para mí no es solamente eso. De esta manera los chicos no están en la calle, aquí tienen una contención (...). La desocupación y la crisis además de hambre, trae consigo el deterioro de las estructuras sociales. En este sentido, para nosotros resulta fundamental que los chicos tengan un espacio donde jugar y llevar adelante actividades en ámbitos que los alejen de la calle".(5)*

Con relación a la contención laboral, es muy importante la labor que se lleva adelante desde estos espacios. La mayoría de los comedores, tiene de alguna u otra forma, proyectos que apuntan a la autosuficiencia en base al trabajo comunitario. Este es un pilar fundamental ya que, por un lado, logra un acercamiento de muchos desocupados a una labor "rentada"(6)

evitando el letargo y la desmoralización que lleva la situación de desocupación en los sujetos que la sufren. Y por otro, contribuye al funcionamiento de estos espacios solidarios. Desde la instalación de huertas, al intercambio de servicios, pasando por las ferias o los talleres artesanales, todas las actividades que se realizan como forma de reinserción laboral tiene una doble función, de generar fondos para cada uno de los sujetos que interviene en estas actividades y de solventar los costos de manutención de los comedores y centros que dan lugar a estos emprendimientos.

### **La construcción comunitaria**

Como ya se dijo la gran mayoría de los comedores a ampliado sus expectativas y con ello sus actividades. No sólo se ciñen a la entrega de alimentos sino que buscan a través de estos espacios generar una participación activa y conciente, formadora de nuevos sujetos, fortalecidos en su moral y valorización personal y atentos a las necesidades que surgen en la comunidad, haciendo pie en el capital que cada uno, desde su lugar puede aportar al proyecto.

Son estos sujetos atravesados por múltiples influencias, que tienen en su esencia saberes y conocimientos que ponen en juego a cada momento, que les sirve para crear sus propios nuevos conocimientos. Esto ayudado por un lado por la proactividad de cada uno, por las ganas y capacidades individuales, pero por otro, no tan romántico, por la falta o decadencia de la instituciones formales que abandonan progresivamente la esfera pública dejando un vacío que sólo de esta manera puede ser recompuesto, a través del trabajo comunitario y solidario.

A diferencia de los enfoques asistencialistas, la construcción comunitaria busca que los sujetos que participan de estos espacios superen sus sentimientos de dependencia –al Estado y los “punteros”- y ganen confianza en sí mismos, diseñando y ejecutando juntos proyectos basados en los activos del mismo barrio. El objetivo principal no es simplemente proporcionar recursos financieros o materiales a los barrios empobrecidos, sino que sus habitantes superen los sentimientos de dependencia y ganen confianza en sí mismos. El punto de partida es la creación de un sentido de comunidad entre los vecinos, que desarrollan confianza mutua trabajando juntos en proyectos que hacen uso de los activos individuales y colectivos del mismo barrio. El nuevo capital humano y social se convierte en una base para mejoras futuras.

Los objetivos de los proyectos, así como su diseño e implementación, no son impuestos desde fuera por el Estado, las agrupaciones políticas o las ONGs. En estas definiciones la comunidad misma juega el rol principal. Los agentes externos pueden cumplir una función facilitadora o brindar ayuda, pero los vecinos deben sentir que son los “dueños” de la iniciativa. La construcción comunitaria incentiva a los residentes a asumir el liderazgo y la responsabilidad en lugar de ser receptores pasivos de servicios”.

La construcción comunitaria se distingue por:

- Estar focalizada en iniciativas específicas de mejoramiento del barrio y de las condiciones de existencia de cada uno de sus habitantes, de una manera que permite reforzar valores y construir capital social y humano. Trabajando en conjunto en actividades referidas

a los problemas y oportunidades que ellos mismos han considerado prioritarios, los vecinos desarrollan amistades y confianza mutua, comparten y afianzan valores comunes, aprenden a trabajar en conjunto y fortalecen sus instituciones.

- Ser proyectada y ejecutada por los actores de los barrios. Los residentes son los "dueños" del proyecto y los responsables por los resultados. Los agentes e instituciones externas pueden cumplir un rol facilitador y de asesoramiento, pero la comunidad debe ser la emprendedora.
- Abarcar el conjunto de los problemas del barrio con un enfoque estratégico y emprendedor. Los vecindarios empobrecidos enfrentan problemas múltiples e interconectados -infraestructura, trabajo, seguridad, funcionamiento institucional, desarrollo económico, servicios educativos, etc.-, y la construcción comunitaria los aborda en su globalidad.
- Apoyarse en los activos de la comunidad. Los proyectos encarados sólo para solucionar problemas tienen una connotación negativa -ponen el acento en las debilidades del barrio- y perpetúan los sentimientos de dependencia. La construcción comunitaria se basa en implementar un proyecto positivo para desarrollar capacidades propias. Es necesario un cambio de orientación mental para identificar los activos localizados en la comunidad y controlados por ella, y encontrar el modo de aprovecharlos para el diseño de los planes de acción.
- Adaptarse a la escala y condiciones del barrio.
- Establecer vínculos de colaboración con la sociedad más amplia, a fin de fortalecer las instituciones comunitarias y mejorar las oportunidades de los vecinos fuera del barrio.

### **La diversificación de actividades en los comedores**

Teniendo como referencia la construcción comunitaria es preciso mencionar ahora las diversas actividades que se llevan adelante en los comedores, como para tener una idea concreta de cómo y con qué recursos se está llevando adelante la tarea de formación y capacitación de los actores barriales. Es importante en este punto remarcar que todas las acciones, proyectos e iniciativas que surgen en los barrios tiene una misma finalidad, la de paliar la crisis en la que se ven sumergidos y suplir la ausencia del Estado en la tarea de contención e inserción laboral y social.

En este sentido es importante remarcar que la idea de organizarse y tomar las iniciativas de poder llevar adelante proyectos productivos y formativos está íntimamente vinculada a la crisis de legitimación que sufre el país y que afecta el accionar de los partidos políticos tradicionales y sus actores. Este punto fue ampliamente trabajado en la etapa anterior, por tanto no ahondaré en ello. Sólo recordaré que a partir del descreimiento en la acción política partidaria se fueron propiciando modos alternativos de acción y participación, todos vinculados a la conformación de un nuevo modo de configurarse como ciudadano y como sujeto político por parte de los habitantes de cada barrio. De esta forma lo que se recuperó fue el germen político en desmedro de la política como sistema de representación. Se vive hoy un pasaje importante de la representación a la participación, y de ella a la acción organizada. Esto sin descuidar la formación y

capacitación para esta acción. No puede haber participación sin formación, ya que de otro modo quien tome las decisiones es siempre el que tiene más conocimiento, el que se impone sobre los demás es quien puede tener una visión amplia y totalizadora sobre la realidad, esto se consigue ni más ni menos que adquiriendo conocimiento. En este punto el saber, tanto el que se adquiere desde lo teórico como el que se desprende desde la práctica solidaria toma un papel preponderante al centrarse como posibilitador de poder, también trabajado en la etapa anterior.

Desde los espacios observados se pudo constatar un abanico muy interesante de propuestas de acción. Diversos talleres de manualidades y artes, huertas comunitarias, microemprendimientos productivos, talleres de radio, roperos comunitarios, ferias de ropa, comida, apoyo escolar y educación para adultos entre otras. A continuación paso a detallar en forma sumaria algunas de estas actividades.

- **Talleres de Radio**

Son proyectos que a lo largo de los años han realizado **numerosas experiencias** en los comedores de La Plata y Gran La Plata. Esta actividad que con algunas modificaciones necesarias por el tipo de lugar donde se lleva a cabo, se ha repetido en varios comedores, se vertebró en torno a tres ejes: comunicación alternativa, intervención social y capacitación.

Por comunicación alternativa se entiende una mirada sobre la comunicación como herramienta que recupere el rol social de la información, y con esta perspectiva, facilite a la comunidad la construcción de su propio relato como modo de ejercicio de la ciudadanía.

La intervención social, se da en tanto que la comunicación, en este caso la práctica radiofónica, es una herramienta facilitadora para que la comunidad intervenga, en organizaciones formales y no formales, en la construcción de su propio espacio de comunicación y expresión, en torno a las problemáticas que la atraviesan.

Finalmente, la capacitación entendida como instancia multiplicadora de la experiencia: una formación de formadores, que permite que la comunidad se apropie del proyecto y lo haga viable a través de sus propios referentes sociales.

La radio, de este modo, se convierte en un espacio clave por el lugar que ocupa en la producción y circulación de significados, representaciones y valores; es decir, en la constitución del imaginario mediante el cual una comunidad designa su identidad, sus aspiraciones y las líneas generales de su organización.

La experiencia de trabajo radial implica crear un espacio comunicacional de encuentro, que se concibe como una instancia de intercambio de las distintas necesidades de la comunidad.

Esto implica generar ámbitos de participación en torno a dos tipos de problemáticas y necesidades: las detectadas y las que puedan aparecer a partir de los encuentros y la práctica concreta de comunicación. Se busca tanto reforzar las instancias de participación existentes, como fundar y multiplicar otras nuevas.

A partir de las instancias de participación existentes se

construyen espacios de comunicación y vinculación con la comunidad. Las nuevas formas de participación permiten detectar problemáticas puntuales y construir formas y ámbitos de gestión para encontrar salidas conjuntas.

La propuesta se elabora en base a dos ejes:

1) La construcción de la noticia: habitualmente, en el proceso de construcción de la noticia, los sujetos de ésta intervienen como pasivos, objeto y objetivo, pero no como constructores de los relatos que los involucran. Hay un defasaje entre el discurso de los medios y los discursos o relatos que circulan en la comunidad en su hacer cotidiano.

Esto se observa en el hecho de que las problemáticas cotidianas de las comunidades están ausentes en los medios tradicionales. Se trata de incorporar esos pequeños relatos que circulan sin visibilidad, pero que construyen la dinámica en que se desenvuelven las prácticas sociales.

2) La circulación de los relatos: por la lógica de concentración de los medios de comunicación, las organizaciones sociales comunitarias, formales y no formales, no tienen posibilidad de que su voz circule y sea escuchada, tanto vertical como horizontalmente. Ni entre los miembros de su comunidad inmediata, ni ante quienes deberían oír sus problemas en las instancias estatales. Falta así una comunicación fundamental para construir y sostener el tejido solidario en una comunidad.

Este tipo de experiencia genera una vinculación muy estrecha entre los participantes activos de los talleres y programas y la comunidad a la que están destinados. A partir de esta práctica de construcción discursiva se propicia una buena forma de exteriorizar y hacer patente la realidad de cada uno de los barrios.

Por lo general estos talleres son encarados por los propios encargados de los comedores, con ayuda de terceros que hacen las veces de facilitadores. Estos, por lo general estudiantes de comunicación o profesionales vinculados al barrio, recogen la propuesta de llevar adelante talleres de capacitación y expresión oral, que en su mayoría concluyen con una actividad concreta que puede ser un programa radial, una radio abierta, un programa especial en alguna emisora de la zona, radios internas o "pasillo" en establecimientos educativos. La finalidad de estas experiencias es lograr que los propios beneficiarios de los comedores, y la gente del barrio en general pueda expresarse y verse involucrada con proyectos y palabras propias. De alguna manera con este tipo de experiencias se comienza a producir la realidad que se vive, y no sólo se produce sino que se reflexiona en torno a esta producción. Claro que no está ajena de la tarea de difusión, que como medio de comunicación, desarrolla la radio. A partir de estos espacios puede darse a conocer el comedor como espacio de participación y las actividades que allí se realizan. También es un excelente medio por el que se canalizan muchos pedidos solidarios, tanto para el mismo comedor como para la comunidad donde se inserta la radio.

La comunicación y, en particular, la radio, es un espacio más para el desarrollo y la construcción de ciudadanía. La apropiación de las herramientas de comunicación por parte de la comunidad, a través de sus organizaciones sociales formales y no formales, permite que los protagonistas de la realidad cotidiana construyan sus propios discursos, que "hablen" los propios protagonistas, ya no mediados por profesionales de la

comunicación.

El tema de la contención vuelve aquí a ser uno de los pilares en los que se funda la propuesta. *"A mi viejo no le gustaba nada cuando empezamos, decía que era perder el tiempo... Yo le dije que era mejor hacer el programa que estar de gusto en la calle, sin hacer nada, y ahí nos empezaron a dar una mano".(7)*

La práctica también va generando cambios en los hábitos de cada integrante de los proyectos. *"A mí me cambió hasta la escritura. La forma de pensar también me cambió un montón, sobre todo el bloque solidario, sobre la gente que necesita..."(8)*

A partir de sus producciones radiofónicas, ya no son los "jóvenes vagos" que toman cerveza en la esquina o no rinden en la escuela, sino los que realizan actividades hacia la comunidad, como una jornada de radio abierta en el barrio o en el establecimiento educativo. También su autopercepción cambia, como consecuencia de poder expresarse y ver el resultado de su trabajo. Este espacio también funciona como promotor de otras actividades solidarias, como festivales, ferias y colectas.

- **Huertas comunitarias**

Las huertas comunitarias surgen como una de las primeras necesidades a las que se enfrentan los comedores comunitarios. Ante la falta de apoyo de parte del Estado y la sola colaboración de los vecinos y comerciantes de la zona, la autosustentación se hace uno de los primeros problemas con los que se debe enfrentar y son estos proyectos, una de las primeras medidas que se deben tomar para seguir adelante con estos espacios. Claro que no todos cuentan con espacios físicos como para llevar adelante estos emprendimientos, pero sobre todo los comedores que se encuentran más alejados del casco urbano, consiguen algún terreno donde instalar la huerta.

Estos espacios en general son donaciones de los propios vecinos de los barrios, y en algunos casos donaciones de instituciones, muchos menos son los cedidos por el municipio, ya que el trámite burocrático para conseguir la cesión de un espacio público hace desistir la mayor parte de las veces, a quienes intentan hacerlo.

Muchas de estas huertas están coordinadas o asesoradas por estudiantes y algunos profesores de la Facultad de Agronomía de la UNLP, otras tantas están impulsadas por sus propios beneficiarios que recurren a los conocimientos básicos sobre el tema y cada día incorporan nuevos conocimientos sobre la materia. Muchos de los encargados de las huertas reciben capacitaciones o consejos de gente más experimentada que por diversos motivos no puede encarar el proyecto por sí mismos.

El trabajo en estos espacios es claramente comunitario. Si bien hay una persona que está a cargo de la huerta son los mismos participantes de los comedores quienes asumen las tareas de riego, limpieza y mantenimiento de las huertas. Los productos allí cultivados forman parte del menú de cada comedor y en casos excepcionales se procede al reparte de alimentos frescos. Estos casos sólo se dan con algunos emprendimientos que han adquirido terrenos extensos y que son trabajados por un número

importante de personas, quienes en parte de pago reciben parte de la producción que de allí se extrae.

La capacitación en estos espacios también es permanente, ya que aquellos que han adquirido mayores conocimientos o quienes vienen ya con conocimientos previos en la materia, tienen la tácita obligación de compartírselos y transmitirlos a aquellas personas que no los tienen y que se encuentran trabajando en la granja. De esta manera se asegura una continuidad en el trabajo y se genera una relativa autonomía del emprendimiento, por cuanto no es necesaria la presencia del encargado de la huerta para la realización de las tareas diarias. Y si bien esto puede alterarse en algunos casos, en la mayoría de las huertas se está haciendo escuela de cómo llevar adelante este tipo de emprendimientos, al punto tal que muchos de estos han encontrado una beta bastante interesante en la producción de verduras de estación para el consumo "masivo".(9)

- **Apoyo escolar**

Como se vio en el caso del comedor el "Charquito" esta actividad puede estar desvinculada de los comedores, y suele ocurrir que sea esta misma actividad la que genera la creación de un comedor. No obstante esto, el trabajo de apoyo escolar se realiza en la mayoría de los comedores de la ciudad de La Plata, sobre todo para los niveles 1 y 2 del EGB. Esta tarea la llevan adelante docentes que se acercan a los comederos para brindar una ayuda o docentes que están vinculados en forma previa a los comedores.

Las tareas de apoyo escolar se realizan como complemento a la educación formal de los chicos, ya que en un gran número y por motivos muy variados permanecen en los comedores luego del colegio hasta bien entrada la noche. En este contexto, el tiempo que permanecen en los comedores es aprovechado para paliar no sólo el hambre de los chicos sino las diferentes deficiencias o dificultades a las que el colegio los enfrenta. El apoyo escolar, por lo general es acompañado por otro tipo de actividades manuales y recreativas, como clases de gimnasia, artes marciales, plástica, manualidades, música y expresión corporal. Todo esto depende en cada caso de los recursos materiales, por un lado, pero sobre todo humanos con que se cuente. Suele suceder que haya una buena predisposición para llevar adelante estas actividades pero que no se cuente con el material necesario para hacerlo, y suele pasar también que si bien las cuestiones materiales no serían el inconveniente, la falta de apoyo o el desconocimiento hacen que los docentes o personas que podrían brindar estos servicios no se acerquen o no les interese participar del proyecto.

La formación permanente y la recreación forman una parte esencial en la vida de los comedores. Es para sus encargados, tan importante la comida que se les otorga como la contención y la estimulación para seguir aprendiendo, ya sea desde los juegos o desde el repaso de lo visto en el colegio.

*"Al comedor vienen: una psicóloga, una médica de casa cuna que lleva adelante charlas de educación para la*

salud, y una docente encargada de dar apoyo escolar. Tres veces por semana tiene clases con un profesor de gimnasia y dos veces por semana una maestra jardinera les enseña actividades prácticas... Hasta que uno no les dice: 'vayanse, que ya es la hora de irse' los chicos no se te van".(10)

- **Educación para adultos**

Otra de las tareas que se emprenden en muchos comedores son los talleres de capacitación escolar para adultos. Estos talleres están íntimamente vinculados a los talleres de apoyo escolar. Por lo general lo dictan docentes que se acercan al comedor y una o dos veces por semana imparten para los adultos del barrio un taller de alfabetización. Estos taller se abren dependiendo en cada caso de la cantidad de jóvenes y adultos que estén dispuestos a recuperar el tiempo y acepten el problema que acarrearán con relación a la lectoescritura sobre todo.

Es en este aspecto que aparece el Estado, por estos días, con un Plan de alfabetización para adultos y jóvenes a nivel nacional. Este plan tiene por objetivo que cada persona mayor de 15 años con problemas de analfabetismo o de lectoescritura pueda escribir y leer una carta por sus propios medios.

Amén de los talleres y espacios organizados en forma individual y con medios propios en cada comedor, esta propuesta sistematiza, organiza, de alguna manera, las diferentes instancias de capacitación para adultos. Es, como se ve, una de las pocas iniciativas en donde aparece jugando un rol importante el Estado. Ese rol en estos espacios es claramente asistencialista y no brinda mayores posibilidades de crecimiento social a los integrantes de comedores o propuestas solidarias, ya que estos se ven, si quisieran esperar sólo la ayuda del Estado, en permanente dependencia de lo que este puede hacer por ellos, que por cierto es muy poco. De cualquier forma el rol del Estado en esta coyuntura fue ampliamente trabajado en la etapa anterior.

El plan de alfabetización para adultos es una especie de excepción a esta regla, ya que lejos está de la asistencia alimentaria o material. En este caso la labor del Estado está vinculada a la formación de personal capacitado para intervenir en los barrios que necesiten de esa ayuda, para así trabajar sobre la base de un crecimiento del capital social y simbólico de cada habitante del barrio.

El Plan de Alfabetización Nacional, es una iniciativa del Ministerio de Educación de la Nación y se aplica en los diferentes barrios de la República Argentina, en centros o espacios comunitarios, públicos o privados. Tal es así que pueden funcionar como Centros Educativos, salitas de primeros auxilios, centros comunitarios, comedores, escuelas,(11) clubes, bibliotecas públicas, y hasta pueden habilitarse casas de particulares para implementar el plan. El requisito mínimo que solicita el Ministerio es el de que haya en la zona de aplicación un mínimo de 4 personas con problemas de lectoescritura o analfabetismo. Para recabar esta información en cada barrio se dispusieron una serie de referentes que realizaron hace unos meses un rastrillaje para sondear estas condiciones y se establecieron más de 100 centros

educacionales.

La forma de aplicación de este plan es a través de la colaboración de organismos o agrupaciones del tercer sector, políticas o no. Hay casos en los que el mismo barrio autoorganizado llevará adelante este plan, pero son casos aislados. Para implementar el plan, el Ministerio impartió hace un tiempo 3 jornadas de capacitación para capacitadores en donde se proveyó de material y se les explicó el método de enseñanza con el cual se aplicaría el plan. Luego estos capacitadores tienen como tarea la formación de los formadores. Estos últimos están más íntimamente vinculados al barrio, ya que son los que en última instancia tendrán que trabajar con las personas con este tipo de problemas. La idea es que sea esta gente ya que existe una entendible reticencia a reconocer y socializar la dificultad con la lectoescritura y el analfabetismo. Al ser los formadores, gente del barrio, tiene conformado previamente un lazo social más íntimo y trabajado por lo que les será más sencillo ingresar en esta problemática. *"Hay mucha gente que no sabe leer ni escribir y le da mucha vergüenza reconocerlo. Y una cosa es que lo haga delante de un compañero del barrio, que conoce hace años y otra muy diferente es lo haga frente a nosotros, que venimos de afuera y de primera generamos cierta reticencia y hasta rechazo".*(12)

Existe una especie de tabla de relaciones que regula la cantidad de gente involucrada, por la cual un capacitador forma a diez alfabetizadores y cada alfabetizador forma a un mínimo de 4 personas hasta un máximo de 30.

Los alfabetizadores implementarán la iniciativa a partir del mes de enero de 2005 en los distintos barrios. El convenio para implementar el plan se extiende hasta el 2007 y se tienen previstos encuentros de reflexión permanente entre los alfabetizadores y los capacitadores a fin de ir puliendo las diferentes experiencias y compartiendo cada una de las particularidades del caso.

Si bien aún no hay resultados con respecto a esta iniciativa se avizora un futuro prometedor y rico para el análisis, tanto como experiencia de formación como de inserción del Estado en instancias que van más allá del asistencialismo focalizado en los casos extremos y en sectores vulnerables. Esta nueva experiencia arrojará una buena medida de la capacidad planificadora del Estado y la gestora de parte de los sectores más bajos de la sociedad. Esta actividad se complementa y acopla perfectamente con el resto de las actividades que se vienen realizando en relación con la formación y creación de nuevos espacios donde cada sujeto sienta que tiene un peso y un espacio donde articular sus conocimientos con las ganas y necesidad de participar en la construcción de su propia realidad.

- **Microemprendimientos productivos**

Son varios los casos en que de parte de la comunidad que por lo general gira en torno a los comedores relevados, plantean la necesidad de poder producir proyectos que les permitan una reinserción en el mercado laboral o bien los reubique ante sus pares, ya que el hecho de no tener empleo desmoraliza y baja la estima de quien sufre este problema.

El espíritu de no dejarse vencer es el que se impone a la hora de organizarse para llevar adelante un microemprendimiento. Estos están íntimamente relacionados con el grado de organización interna de cada barrio y cada comedor, y sobre todo con las necesidades concretas que según las evaluaciones que ellos mismo realizan necesitan soluciones urgentes.

Las organizaciones populares, tanto como la economía solidaria son realidades que se palpan a menudo en los barrios. Se trata de organización que responden a causas estructurales y a necesidades objetivas. Sus integrantes, a medida que participan y que van vinculando a ellas nuevas energías y esfuerzos personales, las van apreciando y valorando más. Es muy probable que estas experiencias reafirmen y perfeccionen su propia identidad como modos especiales de hacer economía y organizarse socialmente.

Estas iniciativas que se desarrollan en los barrios son experiencias asociativas, habitualmente de pequeños grupos de personas que mantienen entre sí relaciones de confianza. Son de carácter organizativo ya que dan lugar a la organización de personas, actividades y cosas. Son creadas para enfrentar un conjunto de carencias y necesidades económicas y sociales que buscan enfrentarlos a través de una acción encaminada directamente a resolverlas, mediante el propio esfuerzo y con la utilización de los recursos que para tal propósito se logren juntar.

Son proyectos que en sí, implican relaciones y valores solidarios. Las personas establecen lazos de ayuda mutua, cooperación, comunidad o solidaridad, no como algo accesorio o secundario, sino como inherente al modo en que se busca cumplir los objetivos de las organizaciones. Un rasgo característico de todas las iniciativas de microemprendimientos es el carácter que se les imprime de participación, democracia, autogestión y autonomía, en el sentido de que los participantes del proyecto son los mismos encargados de tomar las decisiones sobre lo que se debe hacer, derecho que resulta del esfuerzo y del trabajo que cada uno y el grupo en su conjunto realizan. Con estas iniciativas lo que se pretende es producir en forma diferente y alternativa respecto a los sistemas imperantes, y aportar así, aunque sea de forma germinal, un cambio social y en la forma en cómo se posicionan los integrantes de los proyectos frente a la vida, a sus vecinos y la comunidad más general.

Entre los microemprendimientos más recurrentes aparecen las panificadoras, que apuntan al abastecimiento del barrio y sus alrededores, estos proyectos tienen bastante respuesta de la gente ya que al ser obras solidarias tienen una muy buena llegada a instituciones que no estando físicamente cerca del lugar donde se hace del pan, contratan sus servicios para abastecerse.

Las bloqueras se dedican a la fabricación de bloques de cemento y hormigón para la construcción de viviendas. Este emprendimiento está más vinculado a las necesidades concretas de vivienda de la gente del barrio. Ante la falta de recursos para adquirir los materiales

necesarios para la construcción de la vivienda propia, esta alternativa aparece como la más viable, ya que la mayoría de la gente del barrio tiene conocimientos o conoce a alguien que los tiene, sobre construcción y albañilería. Es así que con la confección de los bloques de hormigón, que son distribuidos en forma solidaria, la construcción de la vivienda encuentra una solución bastante eficaz.

En un nivel más bajo por la cantidad de gente que participa, aparecen, los talleres de compostura de calzado o de cerrajería, de trabajo en cuero, de confección de artesanías y artículos en madera, cerámica y mimbre u otras fibras, para las ferias barriales o masivas. Estos si bien tiene un grado más bajo de participación ya que son tareas más acotadas y no tan directamente vinculadas con las necesidades primarias, son tan importantes como las otras, ya que la función de contención y formación que cumplen es de igual tenor.

Vemos así que son variados los proyectos que existen en los barrios y que se nuclean alrededor de los comedores, que tienen como premisa la formación y la capacitación para la contención y crecimiento de la población. Es en estos espacios de puesta en común de conocimientos y solidarización de saberes donde se basa la fuerza organizativa de cada comedor. Hay una clara conciencia, cada vez más creciente, que es desde estos lugares de organización y participación desde donde se debe partir para el crecimiento colectivo de la comunidad. A partir de la autosuficiencia y la experiencia solidaria se van tejiendo una serie de relaciones entre los vecinos y con otras comunidades y organizaciones que conforman una red más amplia y con un poder de influencia cada vez mayor.

### **A manera de cierre: el tiempo y la construcción del sujeto**

El nuevo escenario que hoy presenta el país hace necesario generar nuevas formas, o redefinir viejas formas de encontrarse con el otro, de comunicarse, entenderse y construir en base al acuerdo y el consenso político, no partidario. Norberto Lechner ha sido de los primeros por estas tierras en pensar sociológicamente la dimensión temporal de la política: vivimos instalados en un *presente continuo*, en "una secuencia de acontecimientos, que no alcanza a cristalizar en duración, y sin la cual ninguna experiencia logra crearse, más allá de la retórica del momento, un horizonte de futuro".(13) Se nos hace imposible construir proyectos, "hay proyecciones pero no proyectos", pues algunos individuos se proyectan pero las colectividades no tienen donde asir los proyectos. Y sin un mínimo horizonte de futuro no hay posibilidad de pensar cambios, con lo que la sociedad patina sobre una sensación de sin-salida. Si la desesperanza de la gente pobre y de los jóvenes es tan honda es porque en ella se mixturán los fracasos del país por cambiar, con la sensación, más larga y general, de impotencia que la ausencia de futuro introduce en la sensibilidad fin de siglo.

Podemos ver ejemplificado en el caso de los piqueteros que se mencionó al comienzo, cómo se construye esta nueva temporalidad, que al igual que los comedores surgen desde la necesidad de salir adelante ante la adversidad. ***El piquete es más que un lugar donde se va a protestar. Es un espacio***

### ***pero también el tiempo que reemplaza al del trabajo.***

Los comedores, en este sentido, y para finalizar, están conformando un nuevo sujeto social, con una percepción del mundo que lo rodea muy distinta a la que se tenía hace un par de años atrás.

El desafío, tanto analítico, como en la puesta en práctica, es poder generar un nuevo sujeto político, que guíe el destino de nuestro futuro, a partir de estas prácticas locales.

### **Citas**

1- Coexistir puede parecer un concepto tibio, como si le faltara atravesamiento político, como si diera cuenta de algo natural, de algo que es así. Por eso es importante aclarar que no se piensa la coexistencia en términos de autodeterminación, de espacios que conviven en su pureza, porque esto sería pensar que pueden existir espacios puros, en el sentido de no atravesados por prácticas de otros espacios. No puede pensarse en el trabajo sin la socialización o el encuentro, no puede dejar de plantearse que lo que es espacio de necesidades para unos es espacio de trabajo para otros. Pero lo llamativo de los comedores es cómo esos diferentes espacios son reconocidos, son representados, reproduciendo, pero también produciendo nuevos sentidos.

2- Silva Catela da, Ludmila (2003) "Nos vemos en el piquete... Protestas, violencia y memoria en el NOA", doc. Grupo Clacso.

3- Mabel, coordinadora y encargada del comedor "El progreso", Villa Elisa.

4- Elsa Vega, comedor "El charquito", Olmos.

5- Norma Santillán, comedor "Sor María Ludovica", Tolosa.

6- Esta renta no siempre tiene que ver con una retribución monetaria, por lo general se realiza a cambio de otro tipo de servicios, o como contraprestación a algún plan social.

7- Alejandro conduce el programa radial "La posta" en FM Cadena Digital (104.5), Olmos.

8- Pablo. Conductor del programa radial "La posta" en FM Cadena Digital (104.5), Olmos.

9- Entiéndase masivo, en este caso, a la provisión de algunas verdulerías de la zona o el barrio, y de otros espacios comunitarios.

10- Claudia, es una de las madres que colaboran en el comedor "Sor María Ludovica", Tolosa.

11- Los establecimientos educativos tiene la obligación de ceder sus instalaciones si se hace necesario en el barrio requerir de ello.

12- Viviana, es una de las capacitadoras. Agrupación Octubre.

13- Lechner, Norberto (1995). "América Latina: la visión de los cientistas sociales", Nueva sociedad 139, p. 124, Caracas.

### **Bibliografía**

- Bourdieu, Pierre (1990). Sociología y Cultura, Grijalbo, D. F, México.
- Cortázar Rodríguez, Francisco Javier (1997). "Nuevas tecnologías, interacción y sociabilidad". En Sergio Inestrosa (compilador) Conferencia de las Américas: Diversidad Tecnología y Comunicación, una mirada a nuestra América. UIA, FELAFACS, México
- Da Silva Catela, L. (2003). "Nos vemos en el piquete... Protestas, violencia y memoria en el NOA", documento Grupo Clacso.
- García Canclini, Néstor (1984). "Ideología y cultura en Cursos y Conferencias", Ed. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- García Delgado, Daniel (2003). "Estado-Nación. y la crisis del modelo. El estrecho sendero", Ed. Norma, Buenos Aires.

- Orozco Gómez, Guillermo (comp.) (1990). "La comunicación desde las prácticas sociales. Reflexiones en torno a su investigación". Universidad Iberoamericana, Programa Institucional de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales. México.
- Grimson, Alejandro (2003). "La nación después del deconstructivismo", documento Grupo Clasco.
- Hall, Edward (1997). "La dimensión oculta". Siglo XXI, México.
- Lechner, Norberto (1995). "América Latina: la visión de los científicos sociales", Nueva sociedad N° 139, Fundación Friedrich Ebert Caracas.
- Lechner, Norberto (2000). "Orden y memoria" en G. Sanches y M. E. Wills (comp.) "Museo, memoria y nación", Pnud/Icanh, Bogotá.
- Martín Barbero, Jesús (2003). "Notas para la lectura de algunas metáforas de la experiencia social De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura y hegemonía". Sin referencia.